

DÍA MUNDIAL DEL AGUA

Medio Ambiente penalizará el consumo excesivo en los regadíos y en la industria
El Gobierno lanza nuevos mensajes en favor del ahorro y anuncia que revisará las concesiones de agua, que deberán adaptarse a la nueva ley El Ministerio descarta, de momento, restricciones para el uso doméstico

A. P./ALICANTE

Día Mundial del Agua, fecha oportuna para recordar dentro y fuera de las propias fronteras lo escaso, mal repartido y vital que resulta este recurso básico. El Gobierno aprovechó ayer la efeméride para lanzar nuevos mensajes en favor del ahorro y el consumo responsable, en especial en los ámbitos con mayor demanda, la agricultura (80% del consumo total) y, en menor medida, la industria. Los futuros planes de cuenca, que entrarán en vigor en el año 2010, penalizarán el despilfarro en los sectores productivos, a los que los ecologistas señalan como responsables de la penuria hídrica en amplias regiones del país.

El director general del Agua del Ministerio de Medio Ambiente, Jaime Palop, adelantó que la regulación futura de las cuencas será más exigente y rigurosa. Se asignarán las cuotas de agua imprescindibles para las explotaciones agrícolas, variables en función de los cultivos, y también para las distintas actividades industriales. Por encima de los consumos autorizados, habrá «penalizaciones económicas», aseguró Palop, porque es la forma de reprobar el derroche y la «insolidaridad con el vecino y el resto de la sociedad». Los planes de cuenca revisarán además los derechos concesionales de uso del agua, que deberán adaptarse a la nueva regulación, aseguró.

**Cortes**

La posibilidad de que se puedan producir restricciones de agua en caso de que persista la actual sequía ha sido un asunto recurrente en esta jornada dedicada al agua. Así, la ministra aseguró que el objetivo del Ministerio es que «nunca» haya cortes de agua en el abastecimiento urbano, aunque reconoció que se tendrán que ir tomando decisiones según avance la situación, porque «nadie sabe cuantos años más va a durar la sequía».

•Contra el riego a manta

- El Consell ratifica la paralización de la desalinizadora y Medio Ambiente replica que no tiene competencias
- La interrupción conllevaría pérdidas de 70.000 euros diarios

¿Está a favor de la paralización de las obras de la desalinizadora de Torreveja?

Publicidad

Precisamente para evitar llegar a esa situación, Narbona insistió en la necesidad de un consumo «eficiente y responsable» por parte de los ciudadanos, a pesar de que el uso urbano de agua apenas representa un 10% del total, frente al 70% empleando por la agricultura.

Esta es una de las razones por las que el Gobierno tiene como prioridad reducir el consumo en ese sector a través del Programa Agua, que pone el acento en la construcción de desalinizadoras, la modernización de regadíos y la reutilización de agua depurada.

Narbona insistió en que estas son algunas de las formas «con las que se podrá fortalecer la capacidad de respuesta ante las sequías, que serán más recurrentes en el futuro como consecuencia del cambio climático».

La ministra se refirió también a los Planes Especiales de Sequía, uno de cuyos principales objetivos es el establecimiento de un sistema fiable de indicadores, que permita prever las situaciones de sequía y valorar la gravedad con que se presentan.

Destacó la importancia de que en las fases iniciales de escasez de lluvia se haga «un gran esfuerzo» de información y de concienciación ciudadana para reducir al máximo el consumo de agua en «los usos no esenciales» y agregó que sólo en el último nivel (emergencia) habría que establecer restricciones para el consumo humano.

Narbona repitió los llamamientos a la prudencia al abrir el grifo y, sobre todo, los mecanismos de riego, en las cuencas que afrontan el tercer año de sequía consecutiva. «Las cosas están complicadas en las cuencas del Júcar, el Segura y la cuenca alta del Tajo», afirmó en la Ser. No habrá problemas en el suministro urbano, pero seguirán acusándolo los agricultores. «Trabajamos para reducir el consumo de agua en la agricultura a través de un intenso

programa de modernización de regadíos», apostilló.

Respecto a estos planes, el director general del Agua explicó que permitirán ir adoptando decisiones «que generen los menores sacrificios en la población», en función de las necesidades y de los recursos disponibles. Palop consideró que más que un día de celebración debería ser una jornada de denuncia y de compromiso. En este sentido, puso de relieve que mientras en Ghana el litro de agua cuesta tres dólares, en Nueva York sólo 0,6 dólares, o que más de 1.800 millones de personas no tienen acceso al agua y 4.000 millones tienen un saneamiento deficiente, unas cifras que deben de servir «como resorte para movilizarnos».

El Día Mundial del Agua sirvió también a las organizaciones ecologistas para pedir a la administración mano dura con los consumos excesivos del agua y cambios drásticos en una política de regadíos «insostenible». A juicio de WWF/Adena, es incomprensible que, pese a la escasez crónica de agua en algunas regiones del país, y a la pronosticada disminución de las precipitaciones en un futuro próximo debido al cambio climático, el regadío siga creciendo en España. Según una respuesta parlamentaria del Gobierno al diputado Joan Herrera (IU-IV), en la actualidad se transforman más de 31.100 hectáreas de secano a regadío.